

Habilidades comunicativas y la interacción social en estudiantes universitarios de Lima

Communication skills and social interaction in university students from Lima

Sergio Raúl Guillén-Chávez 

Universidad César Vallejo, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-2464-5634>

Wilfredo Carcausto 

Universidad César Vallejo, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-3218-871X>

Walter Arturo Quispe-Cutipa 

Universidad Nacional Intercultural de la Amazonia, Perú
<https://orcid.org/0000-0001-9355-1984>

Víctor Mazzi-Huaycucho 

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-2464-5634>

Raúl Alberto Rengifo-Lozano 

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú
<https://orcid.org/0000-0002-6545-6442>

Received 02-08-20 Revised 04-10-20

Accepted 01-11-21 On line 01-18-21

*Correspondence

Email: sergioserfus@gmail.com

Cite as:

Guillén-Chávez, S., Carcausto, W., Quispe-Cutipa, W., Mazzi-Huaycucho, V., & Rengifo-Lozano, R. (2021). Habilidades comunicativas y la interacción social en estudiantes universitarios de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 9 (SPE1), e895. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2021.v9nSPE1.895>

Resumen

El presente estudio tiene como propósito establecer la correlación entre las habilidades comunicativas y la interacción social entre los alumnos de la Facultad de Educación de una universidad pública de Lima. La investigación se enmarca bajo el paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, tipo básico, del diseño no experimental, con corte transversal, del sub tipo de diseño correlacional. La población fue censal, estando formada por 214 estudiantes, a quienes se les administraron dos cuestionarios válidos y confiables: el instrumento de habilidades comunicativas (ratificado por KR-20 = 0,98) e interacción social (validado por Alfa de Cronbach = 0,988). Los resultados demostrando la existencia de una vínculo significativo y directo entre las habilidades comunicativas e interacción social (Rho de Spearman = ,823). Finalmente se concluyó que, si los estudiantes desarrollan habilidades comunicativas como la recepción, emisión, manejo de comunicación no verbal, asertivas entonces la interacción social de los estudiantes se fortalece.

Palabras clave: habilidades comunicativas, interacción social, comunicación no verbal, habilidades asertivas.

Summary

The present study aims to establish the correlation between communication skills and social interaction among students of the Faculty of Education of a public university in Lima. The research is framed under the positivist paradigm, with a quantitative approach, a basic type, of the non-experimental design, with a cross section, of the sub-type of correlational design. The population was census, consisting of 214 students, who were administered two valid and reliable questionnaires: the communication skills instrument (ratified by KR-20 = 0.98) and social interaction (validated by Cronbach's Alpha = 0.988). The results showing the existence of a significant and direct link between communication skills and social interaction (Spearman's Rho = , 823). Finally, it was concluded that, if students develop communication skills such as reception, emission, handling of non-verbal communication, assertive then the social interaction of the students is strengthened.

Keywords: communication skills, social interaction, non-verbal communication, assertive skills.

Introducción

La sociedad necesita habilidades comunicativas sólidas, las que incluyen la aptitud de concertar ideas de manera indudable y persuasiva, sea de forma oral o escrita, elaborar juicios valorativos, transmitir directrices coherentes y despertar la motivación en otros (García, Paca, Arista, Valdez & Gómez, 2018). En el contexto actual, según lo manifestado por Hernández & De la Rosa (2018), las habilidades comunicativas y de colaboración toman especial relevancia para la interacción social de los estudiantes. En el mundo académico, se espera que los estudiantes cooperen mediante el uso de las redes, distanciados físicamente de sus compañeros y de las fuentes de información (Valdés, Guerra & Camargo, 2020). En la actualidad, es prioritario actuar como comunicadores coherentes y entendibles, peritos en el uso de las TIC y los mecanismos que facilitan la colaboración incluso a nivel internacional (Tejera & Cardoso, 2015). Por otro lado, Morales, Marrero & Caballero (2019) señalan que la formación de las habilidades comunicativas como la percepción, la información y la interacción, son básicas para la formación profesional, y por ello es necesario perfeccionarlo mediante la didáctica de la

Educación Superior, desde que se inicia la formación y mediante una didáctica general idónea que permita contextualizar y recontextualizar el contenido y dirección durante la formación, buscando generar habilidades competentes.

Respecto a los antecedentes de investigación hacemos referencia a un estudio realizado por Valdés et al. (2020) quienes señalaron que las habilidades de interacción social se aprenden de diferentes formas: por la experiencia directa, al finalizar cada interacción se puede observar el comportamiento sobre la base del reforzamiento o ignorancia de la conducta, si al estudiante constantemente se le niega su participación en la clase, en un juego, en una conversación, terminará inhibiéndose y evitará situaciones en las que tiene que demandar algo de los demás; por observación, el estudiante aprende a actuar como resultado de la exposición mediante paradigmas. Es de gran valor la relación que se puede establecer entre las habilidades de interacción social y la inclusión, y está dada porque tanto maestros, estudiantes y padres conforman una comunidad, sin importar las preferencias personales. Rojas & González (2018) realizaron un estudio en Cuba, el cual manifiesta que para desarrollar aptitudes de comunicación idónea es primordial para asegurar servicios óptimos, los obstáculos de este campo indican lo imperioso de considerar la noción desarrolladora de la educación, la cual se difunde mediante la formación universitaria; y a raíz de ello, surjan nuevos planteamientos metodológicos que aseguren cualidades óptimas en los profesionales.

Por otro lado, cabe mencionar el estudio expuesto por

García et al. (2018), destacaron las habilidades de análisis y síntesis como las que lograron un mejor desarrollo. En el mismo contexto Hernández y De la Rosa (2018), manifestaron la importancia de entrenar sistemática y explícitamente las habilidades de comunicación interpersonal a los futuros profesionales de apoyo; ya que les permite reflexionar sobre la comunicación interpersonal y su importancia, incrementar la sensibilidad ante el uso de las habilidades para comunicarse y la necesidad de ponerlas en práctica. Por su parte Caro, Gil, Beltrán & Monroy (2016) dejaron entrever que el desarrollo de habilidades para comunicarse implica conocer la lengua y su uso en contextos varios. Adquirir tales habilidades tiene de por medio tanto a la experiencia social, motivación, necesidad y actuar en diferentes contextos.

Habilidades comunicativas

Con relación a las habilidades comunicativas Reyzábal (2012) mencionó que deberá ser entendida como el conjunto de destrezas, control de emociones, a fin de dominar las habilidades verbales para un uso coherente y adecuado. Por su parte, Zaldivar (2008), las define como el cúmulo de conocimientos que nos permite codificar correctamente el mensaje mediante los diversos canales, por lo que se facilita una comunicación efectiva. La comunicación interpersonal es básica para que prosperen las organizaciones, posee cinco sub competencias: empatía, autocontrol emocional, retroalimentación, centrado en el problema, y escucha activa, estos evolucionan mediante una preparación socio-psicológica para influenciar en el grupo y obtener un cambio de actitud y comportamiento, cumpliendo de ese modo los requerimientos de la institución (Hernández, Herrera & Mena, 2019).

Ramírez (2002), hizo una definición conceptual de interacción social, en la cual la considera presente en todo encuentro, inclusive los más internos. Todo encuentro interpersonal presume comportamientos situados y diferenciados, se desarrolla en un contexto que se estampa en un conjunto de comportamientos que hacen factible la comunicación y permiten su regulación. En este proceso, enunció Rizo (2004), las personas establecen nexos con los demás, interpretan las diferentes acciones, sus significados, organizaciones y relacionan las normas a cualquier contexto, toda interacción social se da gracias a los medios comunicativos. Gracias a

la interacción, se hizo factible la existencia de las sociedades, y es requisito fundamental para las relaciones sociales (Rizo, 2006).

Respecto de las dimensiones asumidas para el estudio de las habilidades comunicativas, se ha optado por lo referenciado por Zaldívar (2008). En relación a la dimensión habilidades de recepción o saber escuchar, el citado autor la definió como las comunicaciones, donde escuchar es primordial para lograr el entendimiento, siendo aparentemente sencillo, pero a su vez difícil, porque estamos casi siempre solo nos concentramos en nosotros por lo cual estropeamos aquel elemento fundamental de la comunicación. Por otro lado, la dimensión de habilidades de emisión permite codificar correctamente el mensaje para su transmisión. Esto se genera gracias al lenguaje, pues él permite la comunicación. Para lograr una comunicación asertiva es necesario que los mensajes se codifiquen con precisión. La siguiente dimensión abarca las habilidades de manejo la que forman parte de la comunicación paralingüística; que asume que el contexto tiene una función primordial durante el acto comunicativo, por ello debemos establecer con cautela nuestras expresiones tanto verbales como no verbales. Lo descrito anteriormente es muy importante y necesario para lograr comunicarnos asertiva y eficazmente, por lo que generará un buen ambiente donde nos encontremos. La siguiente dimensión corresponde a las destrezas asertivas, que nos permiten expresarnos adecuadamente reconociendo los momentos necesarios y oportunos sin subvalorar al escucha. Lograr ello, requiere que nuestra autoexpresión sea positiva, que expresemos asertivamente nuestros sentimientos, ser empáticos a la de los demás, respetando nuestros derechos y los de los demás.

En cuanto a la competencia comunicativa profesional pedagógica, Pompa & Pérez (2015) hicieron referencia a que durante el proceso educativo, no solo se dirige a generar un clímax adecuado, sino que tiene una influencia directa sobre los individuos, a consecuencia es necesaria una preparación de los profesores; para que usen la lengua adecuadamente en los contextos diversos, adicionalmente de utilizar el lenguaje en sus diversas manifestaciones o como mecanismo de expresión inclusivo, que permita codificar con claridad el mensaje e influenciar en el escucha. Se puede afirmar que posee peculiaridades y finalidad específica, ya que es un elemento singular durante la formación de la personalidad en el campo pedagógico, por ello sería también una destreza profesional.

Interacción social

Según Blumer (1986) el interaccionismo simbólico como propuesta psicosocial y socio fenomenológica considera que los individuos poseen un carácter dual como sujeto y objeto durante la interacción; mientras la personalidad se genera durante la socialización por la acción bilateral de componentes objetivos y subjetivos. De acuerdo con el citado autor, la relevancia de la interacción se sintetiza en tres tantos sustanciales: primero, la alienación del mensaje durante la comunicación y la relevancia de la empatía; segundo, la realidad se expone mediante la interacción entre sujetos y comunidades; deslindándose del determinismo social y; tercero, la metodología se define por la casuística, el predominio de la inducción y el tratamiento del entorno en procesos microsociales y sincrónicos. Este último apartado se corresponde con el abordaje de los contextos en menoscabo de la observación contextual e histórica. Por otro lado, De la Villa y Ovejero (2013) mencionaron que el interaccionismo simbólico analiza cuidadosamente la interacción entre individuos y la interpretación estas comunicaciones en situaciones inmediatas, sin considerar las estructuras sociales, ideologías o relaciones utilitarias, sino analiza al mundo de los significados de aquellos símbolos mediante los cuales interactúan los sujetos.

Acerca de la importancia de la interacción social, López & Basto (2010) indicaron que el mal comportamiento que tienen los estudiantes acarrea otras dificultades como problemas de

cognitivos o desarrollo emocional que se trasladan hasta la adolescencia. La interacción social permite que las personas convivan en entornos amistosos, se basa en reglas que aceptan los integrantes de la sociedad y el reconocimiento por respeto a los ciudadanos, se puede considerar esencial para evitar problemas de conducta.

En la universidad la interacción social es una función fundamental, necesita un actuar metódico que permita una correspondencia mutua de la universidad y la sociedad, mediante un actuar pertinente, se ejecuta en cercana dependencia entre el conocimiento científico y tecnológico, formación profesional y ofrecimiento de servicios (Gómez, Gil, Beltrán & Monroy, 2016). La mayoría de carreras y facultades universitarias no toman conciencia de lo que es en verdad la interacción social, esta promueve la elaboración de propuestas en una perspectiva transformadora y de contribución al desarrollo, tanto desde una perspectiva regional como desde una visión nacional, mediante proyectos y acciones sociales concretas que se desarrollan en cumplimiento de las funciones de trabajo social como la asistencia social, la educación social, la investigación social, la planificación y gestión social, y la organización social, (Arancibia, 2019).

La función del docente al darse estas interacciones educativas son, a consideración de Freire (2008), estas interacciones presuponen actos comunicativos que conducen a la colaboración, la unión y organización entre los individuos, a consecuencia, no se logran analizar desde una perspectiva unitaria; por ello, el aprendizaje requiere el análisis de la interacción entre docente y alumno, allí el diálogo es fundamental, pues pasan de su individualidad a un conjunto en el proceso mediante el cual crecen y se complementan mutuamente.

Adicionalmente, Ordoñez (2004) señaló que el constructivismo, al vislumbrar la relación entre el aprendizaje y la acción social, ayuda a generar contextos que nos permitan mejorar el aprendizaje, aumentando la concentración, de algo que no sea que se hace como maestros, tampoco en qué poner a hacer a los estudiantes sino como deben aprender ellos. Por su parte, Letelier (2015) mencionó que los mayores desafíos son los epistémicos y ontológicos, ya que buscan comprender la naturaleza y funcionamiento del aprendizaje y el desarrollo; por ello, los docentes tienen como función entender y apoyar los distintos modos de interacción de los discentes con los demás buscando obtener el máximo aprovechamiento de las potencialidades de sus alumnos. De lo expuesto se deslinda que los buenos docentes transforman problemas en desafíos, de tal modo que sus discentes puedan potenciar sus capacidades mediante la interacción (Tébar, 2005, Barrón, 2009; Freire, 2008; Gargallo, Sánchez, Ros & Ferreras, 2010).

Respecto de las dimensiones abarcadas en el presente estudio, se ha optado por emplear lo reportado por Caballo, Salazar y Hofmann (2019), quienes al respecto expusieron acerca de la dimensión interacción social, la cual se evidencia al interactuar con desconocidos, donde la relación y transmisión de información se da con sujetos desconocidos o poco conocidos. Otra dimensión que se ha considerado es el quedar en evidencia o hacer el ridículo, la cual es evidenciada por quienes sufren de una dominante ansiedad social, donde el temor a los juicios negativos es uno de los temores principales, pues incluye miedos adicionales como el ridículo, vergüenza o humillación y a consecuencia se intenta agradar a todo el mundo; que puede evidenciarse al conocer nuevas personas y pueden perjudicar generando la pérdida de actividades beneficiosas a dicha persona. La siguiente dimensión es la expresión asertiva de molestia, desagrado o enfado, que implica la comunicación asertiva, genera sentimientos negativos, intentos de modificar la conducta de los demás o el rechazo a solitudes. Esta última es fundamental en el estudio de la ansiedad social, y se trabaja analizando los temores arraigados en las personas. La siguiente dimensión asumida es la de conferenciar o interactuar con personas con grado de autoridad, que está referida a las desconfianzas de los individuos con

ansiedad social se fundamental en el miedo a la incompetencia propia, fallos o nerviosismo físicamente, incluso temor a decepcionarse a sí mismos. La última dimensión analizada es la de interacción con el sexo opuesto, la cual puede considerarse como la interacción conjunta a la atracción, se comparte con las otras dimensiones la facultad de sostener conversaciones, pero también los temores por la apariencia, al rechazo, al fracaso, la sobreexposición o nerviosismo.

Para reafirmar los diferentes planteamientos teóricos se establecen objetivos de investigación que a continuación se detalla determinar la relación de las habilidades comunicativas y la interacción social de los estudiantes de una universidad pública de Lima, establecer la relación de las habilidades de recepción, emisión, comunicación verbal y comunicación asertivas o de autoafirmación y la interacción social de los estudiantes universitarios.

Metodología

La presente investigación se enmarca en el tipo básica, de diseño correlacional, buscando la relación entre dos variables. La muestra fue de tipo censal y estuvo conformada por 214 estudiantes de la facultad de Educación de una universidad pública de Lima, Perú. La técnica empleada fue la encuesta, para lo cual se aplicaron dos cuestionarios, siendo el primero denominado ‘cuestionario de habilidades comunicativas en universitarios’ de Zaldívar (1998) conformado por 24 reactivos con la finalidad de recabar información sobre las habilidades comunicativas de los estudiantes universitarios. El segundo cuestionario denominado ‘Cuestionario de interacción social para estudiantes universitarios’ de Caballo et al. (2019) estuvo conformado por 113 ítems, cuya finalidad fue determinar los niveles de interacción social en los estudiantes universitarios. Ambos instrumentos fueron sometidos al juicio de expertos en el área y el análisis de fiabilidad se muestra en la tabla 1.

Tabla 1

Fiabilidad de los instrumentos.

Variable	Fiabilidad	N de ítems
Habilidades comunicativas	0.908 (KR-20)	42
Interacción social	0.988 (Alfa de Crombach)	113

Al respecto cabe mencionar que la información fue colectada por medio de formularios generados con asistencia virtual. Los datos obtenidos fueron tabulados para generar una base de datos para el procesamiento estadístico referido a la contratación de las hipótesis, luego de los resultados se pasó realizar las conclusiones y recomendaciones de la investigación. Así mismo la prueba de normalidad de los datos utilizando Kolmogorov-Smirnov ya que los datos son más de 50, esto ayudó a la elección de prueba estadística Rho de Spearman.

Resultados

De acuerdo con lo mostrado en la figura 1, se obtuvo que un 63% (135) de los estudiantes universitarios encuestados se identificó con un elevado nivel de habilidades comunicativas frente a un 36% (77) y 1% (2) que mostraron un moderado a escaso nivel de la mencionada característica.

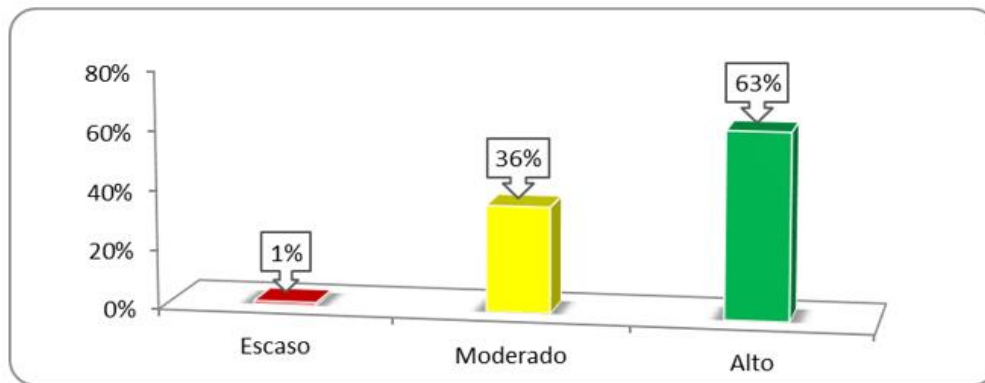


Figura 1. Niveles de las habilidades comunicativas en los estudiantes universitarios.

Respecto de los datos suministrados por la figura 2, se obtuvo que un 49% (105) de los universitarios encuestados manifestó encontrarse en un nivel bajo en relación a la interacción social, seguido de un 46% (98) de los estudiantes que se identificaron con el nivel moderado y solo un 5% (11) reportó un nivel alto de la característica estudiada.

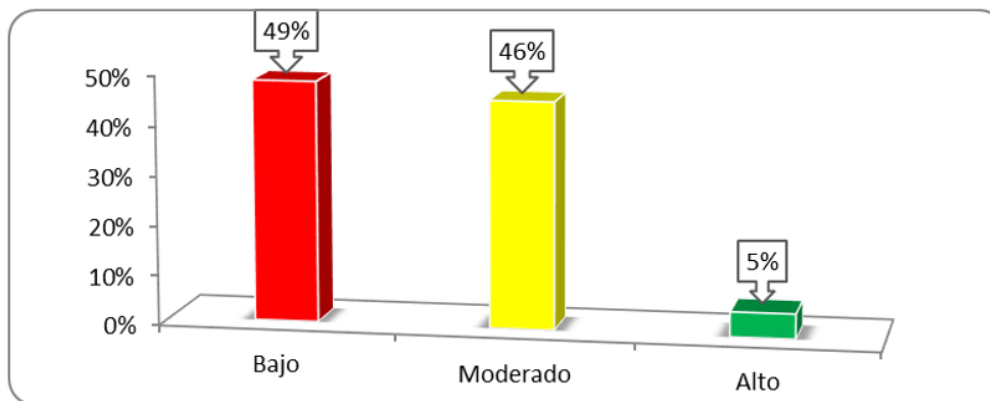


Figura 2. Niveles de la interacción social en los estudiantes universitarios

De acuerdo con la información suministrada por la Tabla 2, se tuvo que existió una correlación directa y alta entre las variables habilidades comunicativa e interacción social. Así mismo para las dimensiones de la última variable mencionada, se obtuvo similares resultados siendo las habilidades de recepción con un valor de Rho de Spearman de ,756; para las habilidades de emisión con un valor de ,650; para la dimensión de habilidades de comunicación no verbal ,750 y finalmente para la dimensión de habilidades de comunicación asertiva un valor de ,732 para el coeficiente de correlación analizado.

Tabla 2.
Prueba de hipótesis general y específicas.

Variables y/o dimensiones	Rho de Spearman	Sig. estadística	N	Nivel de correlación
Habilidades comunicativas*Interacción social	,825	,000	214	Directa y alta
Habilidades de recepción* Interacción social	,756	,000	214	Directa y alta
Habilidades de emisión* Interacción social	,650	,000	214	Directa y alta
Habilidades de comunicación no verbal* Interacción social	,750	,000	214	Directa y alta
Habilidades de comunicación asertiva* Interacción social	,732	,000	214	Directa y alta

Discusión y conclusiones

De los resultados descriptivos se observó que el 5% de los universitarios encuestados mostró un nivel alto de interacción social, lo que se tradujo como que pueden interactuar con desconocidos, así como relacionarse con la autoridad. Dicho parámetro guarda concordancia a lo identificado por Flores, García, Calsina & Yapuchura (2016) en la investigación habilidades sociales y la comunicación interpersonal, concluyendo que la interacción social en estudiantes universitarios es necesaria ya que por aspectos profesionales están y estarán involucrados con otras personas como por ejemplo los estudiantes, sus colegas, los padres de familia, autoridades, entonces si decimos que el estudiante futuro educador no desarrollado habilidades de interacción social es menester para realizar indagaciones e investigaciones para hacer propuestas de mejora porque es preocupante ya que su naturaleza lo exige.

La correlación entre las habilidades de recepción y la interacción social de los estudiantes es significativa la cual acepta la hipótesis planteada en la investigación, asimismo directa que mayor desarrollo de habilidades de recepción entonces mejor serán las interacciones sociales. Lo anterior se reafirma por los resultados obtenidos de Garaigordobil y García (2016) quienes indicaron que las habilidades de recepción centradas en la empatía predominaban en las estudiantes quienes tenían muchas conductas sociales positivas (prosociales, asertivas, de consideración con los demás, de autocontrol y liderazgo), pocas conductas sociales negativas (pasivas, agresivas, antisociales y de retraimiento), muchas estrategias cognitivas de interacción social asertivas, fueron nominados como compañeros prosociales, tenían alto autoconcepto, alta capacidad para analizar emociones negativas, alta estabilidad emocional, así como muchas conductas y rasgos de personalidad creadora.

Acerca de la relación entre las habilidades de emisión, manejo de comunicación no verbal se relacionan con la interacción social de los estudiantes, se afirmó que hubo una relación directa y alta entre ambas. Dicho aspecto guardo concordancia con lo expuesto por Vilà (2012) quien se enfocó en la necesidad de los procesos de interacción, ya que las personas que participan en una situación de presencia física simultánea en el espacio y el tiempo tendrán habilidades de comunicación en cualquier contexto asimismo refieren que los intercambios van más allá de la mera transmisión de información, en tanto que la comunicación implica necesariamente procesos de codificación y decodificación, que incluyen gestos, miradas, posturas, silencios, vestuario, uso del espacio. Del mismo modo, la relación entre habilidades de

comunicación asertivas o de autoafirmación y la interacción social de los estudiantes, se confirmó que hubo relación directa y alta entre ambas variables. En concordancia con dichos resultados, Domínguez y Álvarez (2015) subrayaron la importancia de crear espacios de convivencia positivos, proporcionando un análisis sistemático de la competencia social (asertividad) de una muestra de adolescentes.

Referencias

- Arancibia-Carpio J. C. (2019). Estudio exploratorio de la interacción social y extensión universitaria en la USFX 2010-2018. *Revista Investigación y Negocios*, 12(19), 65-74. <https://bit.ly/2Hw9D99>
- Barrón-Tirado, M. C. (2009). Docencia universitaria y competencias didácticas. *Perfiles Educativos*, 31(125), 76-87. <https://bit.ly/2RUAKGz>
- López-Vargas, B. I., & Basto-Torrado, S. P. (2010). Desde las teorías implícitas a la docencia como práctica reflexiva. *Educación y Educadores*, 13(2), 275-29. <https://bit.ly/340kbVo>
- Blumer, H. (1986). *Symbolic Interactionism Perspective and Method*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Caballo, V. E., Salazar, I. C., & Hofmann, S. G. (2019). Una nueva intervención multidimensional para la ansiedad social: el programa Imas. *Behavioral Psychology*, 27(1), 149-172. <https://bit.ly/3030N95>
- Caro-Gómez, C. L., Gil-Ángel, G. A., Beltrán-Alvarado, D., & Monroy-Ballesteros, A. (2016). Identificación de competencias comunicativas en los procesos de educación superior. *Revista de Investigaciones UCM*, 16(27), 90-100. doi: 10.22383/ri.v16i1.62
- De la Villa-Moral, M., y Ovejero-Bernal, A. (2013). Del Interaccionismo Simbólico a la Etnometodología: Conceptos fundacionales, diversificaciones e influencias. *Revista de psicología social y personalidad*, 29(1), 1-24. <https://bit.ly/3i0qhdu>
- Domínguez-Alonso, J., López-Castedo, A., y Álvarez-Roales, E. (2015). Implicación de variables sociales y educativas en la conducta asertiva adolescente. *Aula Abierta*, 43(1). 26-31. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2014.05.004>
- Flores-Mamani, E., García-Tejada, M. L., Calsina-Ponce, W. C., & Yapuchura-Sayco, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la Universidad Nacional del Altiplano - Puno. *Comuni@cción*, 7(2), 05-14. <https://bit.ly/3cyr0BF>
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno.
- Garaigordobil, M. y García, P. (2016). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180-186. <https://bit.ly/366Anam>
- García, N. M., Paca, N. K, Arista, S. M, Valdez, B. B, & Gómez, I. I. (2018). Investigación formativa en el desarrollo de habilidades comunicativas e investigativas. *Revista de Investigaciones Altoandinas*, 20(1), 125-136. doi: 10.18271/ria.2018.336.
- Gargallo-López, B., Sánchez-Peris, F. C., Ros-Ros, C. & Ferreras-Remesal, A. (2010). Estilos docentes de los profesores universitarios. La percepción de los alumnos de los buenos profesores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51(4), 3-16. <https://bit.ly/36236NH>
- Gómez, C., Gil, G., Beltrán, D., & Monroy, A. (2016). Identificación de competencias comunicativas en los procesos de educación superior. *Revista de Investigaciones UCM*, 16(27), 90-100. doi: <http://dx.doi.org/10.22383/ri.v16i1.62>
- Hernández-Junco, V., Herrera-Pérez, K. L., & Mena-Moreno, M. (2019). Entrenamiento socio-psicológico para mejorar la competencia comunicativa interpersonal: estudio de un caso. *Comuni@cción*, 10(1), 5-20. doi: 10.33595/2226-1478.10.1.326.

- Hernández-Jorge, C. M., & De la Rosa-Curbero, C. M. (2018). Percepción de mejora de las habilidades comunicativas en estudiantes universitarios. *Revista de la Educación Superior*, 47(186) 119-135. <https://bit.ly/333RN5O>
- Letelier-López, A. (2015). *Concepciones sobre interacción social en relación al aprendizaje y desarrollo en docentes de primero básico* [tesis de Maestría, Universidad de Chile]. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/140848>
- Luna-Scott, C. (2015). El futuro del aprendizaje 2 ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI? En *Investigación y prospectiva en educación* [documentos de trabajo, UNESCO]. <https://bit.ly/2RWW30r>
- Morales-Pupo, B. R., Marrero-Aballe, Y. Y., & Caballero-Velásquez, E. (2019). Concepción del desarrollo de habilidades comunicativas en la formación inicial del maestro. *Transformación*, 15(2), 156-170. <https://bit.ly/2RWfjeC>
- Ordoñez, C. L. (2004). Pensar pedagógicamente desde el constructivismo: De las concepciones a las prácticas pedagógicas. *Revista de estudios sociales*, (19), 7-12. <https://bit.ly/2FYprB5>
- Pompa-Montes de Oca, Y. C., & Pérez-López, I. A. (2015). La competencia comunicativa en la labor pedagógica. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(3), 160-167. <https://bit.ly/3kIH6vp>
- Ramírez-Vásquez, V. A. (2002). Reseña de "La interacción social. Cultura Instituciones y comunicación" de Edmond Marc y Dominique Picard. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 8(15),162-165. <https://bit.ly/332TtfU>
- Reyzábal, M. V. (2012). Las competencias comunicativas y lingüísticas, clave para la calidad educativa. *Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 10(4), 63-77. <https://bit.ly/3kIHwSv>
- Rizo-García, M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. *Análisis*, (33), 45-62. <https://bit.ly/3j3Z2jt>
- Rizo-García, M. R. (2004). La comunicación como base para la interacción social. Aportaciones de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración. *Contemporânea*, 2(2), 53-71. <https://doi.org/10.12957/contemporanea.2004.23158>
- Rojas-Izquierdo, M. M., & González-Escalona, M. E. (2018). Las habilidades comunicativas en el proceso formativo del profesional de la salud. *Educación Médica Superior*, 32(3), 236-243. <https://bit.ly/3323Hgk>
- Tejera-Concepción, J. F., & Cardoso-Sarduy, M. A. (2015). Tratamiento de las habilidades comunicativas en el contexto universitario. *Revista Universidad y Sociedad*, 7(2), 168-172. <https://bit.ly/2EAr9YO>
- Valdés-Valdés, I., Guerra-Iglesias, S., & Camargo-Ramos, M. (2020). Las habilidades de interacción social: un puente hacia la inclusión. *Mendive. Revista de Educación*, 18(1), 76-91. <https://bit.ly/340VJTT>
- Vilà, R. (2012). Los aspectos no verbales en la comunicación intercultural. *Ra Ximhai*, 8(2), 223-239.
- Zaldívar, R. (2008). *Teología Sistemática: Desde una Perspectiva Latinoamericana*. Barcelona, España: Editorial: Clie.